

# Siempre supo que existía

José Alexander Cubides Bernal



# Capítulo 1

***"Siempre supo que existía; ahí empezó su travesía, nunca la derrota había sido tan dulce,  
En su historia ella se transformó en hito; allí.....su delicada perdición"***

**Alexander Cubides**

Por todos aquellos momentos que fueron y son reales; y que ahora hacen parte de un recuerdo latente y arrollador; para ti, única e irrepetible; sólo tú **JEN**

## **Capítulo I**

### **Él**

Cada gota que caía sobre la ventana que justo estaba bajo la cabecera de la cama repercutía en la mañana más perezosa de la historia para él. Era un día importante y sabía que a pesar de su enorme bostezo debía ir al baño rápidamente a cumplir con la naturaleza; a encontrarse consigo mismo en un reflejo desgastado de un espejo que siempre supo decir la verdad. Un café; pan integral, queso descremado y fruta fresca, un desayuno saludable para un hombre que transformo el rumbo de su desordenada vida; razón por la cual su boca dibujaba una sonrisa amplia; casi sincera.

Llegó a tiempo, como siempre, y detalló con la mirada los muebles verdes en cuero que adornaban la recepción del edificio principal; al comienzo le pareció curioso la composición de las paredes exteriores porque tenían una extraña similitud con las de las piscinas que visitaba cuando su abuela lo llevaba a disfrutar de un día de sol; después se concentró en su propósito principal, conseguir el trabajo.

## **Capítulo II**

### **Ella**

Segura, con sus pequeños ojos negros dirigidos al horizonte, llena de valor y confianza recorría los pasillos con la satisfacción del deber cumplido. Su antecedente académico la describía como una mujer imponente, de armas tomar, con un excelente desarrollo pedagógico que cumplía generalmente con metas a largo plazo. Alta, delgada, dueña de un hermoso caminar y completamente segura de sus decisiones.

Es importante precisar que su mayor atractivo estaba relacionado con el misterio que acompañaba su vida; un misterio que sublevaba las preguntas que se hacían alrededor a tal punto que la respuesta parecía imposible de alcanzar; en esencia impenetrable. Ella era impredecible; pragmática y por supuesto dueña de una locura fenomenal; él lo entendería más tarde.

## **Capítulo III**

### **Encuentro**

Como cada mañana comparecieron a su día laboral; esparcidos por ese universo sideral trabajaban juntos sin ni siquiera imaginar la premisa divina de un encuentro certero y audaz. Aún distante en su pensamiento ella ocupaba su devenir en su pasión "**educar**"; él siempre distraído

llenaba sus horas entre risas y buenos momentos; siempre disfrutaba su tiempo con los niños y niñas; decía entre líneas y con un tono infalible como si existiese un mantra educativo – que a través de su relación con los estudiantes, su esencia nunca perdería juventud-.

Cuando camino frente a él la primera vez, nunca supo que lo impacto; segundos de un paseo infinito que llenaron sus pupilas de un extraño sentir; algo que si bien lo había sentido antes, nunca fue tan fuerte, tan demoledor. Ella tan natural sólo lo hacía porque era su ruta regular; a él le gustaba imaginar que cada paso tenía una intención comunicativa, y que ese mensaje oculto para todos los demás; era transparente como el cristal; como el hielo del polo sur que se escurre entre los rayos del sol mañanero, que esos pasos expresaban algo infinitamente verdadero; algo que sólo el entendería. Dos tiernas manos entre un pantalón negro; un insignificante hecho que evolucionó en concepto y forma y que mágicamente se convirtieron en pensamientos intrínsecos a sus mañanas aquellas donde deambulaba en su rutina por el concreto frio; dos kilómetros de su rostro; dos mil metros de ella, de fantasía.

#### **Capítulo IV**

##### ***A dream come true***

Nunca dejo de insistir, de creer en la posibilidad estadística de tenerla junto a él; de despertar una mañana y saber que ese rostro era real. La posibilidad apareció de la nada, una reunión coloquial de colegas; una cerveza que aflora las personalidades y nos hace triviales. Él llegó algo tarde (trabajo); ella ya estaba allí (esplendida), una mirada, un abrazo; un gesto; un gusto, algo superficial, una conversación que comienza, que aún no termina.

Como si todo estuviese a su favor se sentó por la divina providencia (***lo pensó así porque cuando la miraba, siempre estaba contemplando un ángel***) junto a ella y recuerda lo primero que hizo cuando percibió su aroma: puso su mano entre los bolsillos de su chaqueta; ella lo miro directamente y pronunció en silabas cortas pero firmes; - uy, mira, ya me estas esculcando-. Él sonrió, se sintió abrumado y las retiro inmediatamente.

El tiempo pasó desapercibido y en medio de risas y comentarios de viernes en la noche la coincidencia hizo su parte y la atracción se hizo difícil de contener. Un encuentro cómplice entre dos mundos completamente diferentes se dio en un primer piso, con la música a decibeles por encima de los estándares; un primer beso incomprendido por muchos; ipero a quién le importa!, eran los dos unidos por el sigilo y el silencio de los demás; esos que especulan y callan, pero que determinantemente tienen miedo a vivir intensamente.

#### **Capítulo V**

##### ***Epílogo***

Despertó de nuevo en la mañana, en esta oportunidad no había lluvia, fue al baño de nuevo a cumplir con la naturaleza, a mirar el reflejo del espejo inocente y extremadamente honesto y descubrió que el aroma era agradable; que su corazón latía a ritmo, que algo había cambiado en su matriz de vida. Cuando puso la cabeza sobre la almohada; giro su rostro

con torpeza y allí, justo allí donde tantas veces la imagino, estaba ella, apacible y sonriente, siempre compleja y difícil de entender, pero ella al fin y al cabo.

Just you ..... José Alexander Cubides Bernal